

EL INDEPENDIENTE

OFICINAS y TALLERES:
Calle 1ª Sur n° 277
Apartado de correo: n° 391.

DIARIO DE LA MAÑANA
Director, M. A. Casal

LA CORRESPONDENCIA
se dirige al Administrador
—
SUSCRIPCIÓN MENSUAL—UN COLÓN

AÑO IV

SAN JOSÉ, COSTA RICA, viernes 4 de noviembre de 1910

Num. 884

LINEA de VAPORES de la United Fruit Co.

La United Fruit Company ofrece a sus favorecedores un servicio sin rival entre Puerto Limón (Costa Rica) y los puntos que abajo se expresan.

VAPORES CARTAGO, PARISMINA y HEREDIA, de 5000 toneladas cada uno, harán un servicio de cabotaje; así:
Entre Limón (Costa Rica) y Colón (Panamá), todos los miércoles a las 9 p. m. haciendo buenas conexiones con vapores para Kingston (Jamaica) y Santa Marta (Colombia). El mismo vapor regresará de Colón con escala en Bocas del Toro.
Entre Limón y New Orleans, con escala en Puerto Barrios, (Guatemala) cada sábado en la noche.

VAPORES LIMÓN, SAN JOSÉ y ESPARTA, de 3300 toneladas cada uno, harán el servicio semanal entre Limón y Boston, saliendo de Limón los domingos.
Para más informes diríjase a las oficinas de la "United Fruit Company", en San José ó Limón, ó a los sub-agentes SASSO y PIRIE, en San José.

E. J. HITCHCOCK,
Administrador

SOMBRERERIA

DE

ROBERTO MAROTO B.

Entre la esquina del Correo y la Gobernación, frente al Almacén de útiles del Gobierno, local que antiguamente ocupó LA PRENSA LIBRE.

La oficina de cirugía dental de don

NICOLAS F. MEZA

está en su propia casa, donde la ha tenido siempre.

Botica Moderna

Surtido completo.—Servicio esmerado

Se ha trasladado a la Avenida Central, al lado del Hotel Castilla, frente a la platería de don Ricardo García.

AZUCAR de FAMILIA de JUAN VIÑAS

IMPORTANTE

AZÚCAR DE LA AFAMADA MARCA **FEDERICO TINOCO**

Hasta segundo aviso los precios de nuestro azúcar de familia de la acreditada marca **Federico Tinoco** serán los siguientes:

Azúcar de 1ª a \$ 16.00 el quintal neto
" " 2ª a \$ 12.00 " " "
" " 3ª a \$ 10.00 " " "

5% de descuento sobre las ordenes de 10 qq. arriba.

LINDO Bros., San José.

ELDERS & FYFFES LTD.

Línea directa de Vapores

ENTRE PUERTO LIMON (COSTA RICA) Y BRISTOL (INGLATERRA)

Los vapores de esta línea hacen la travesía de Puerto Limón a Bristol en 17 días

Salen de Limón cada quincena:

Pasaje de primera a Bristol, ida..... \$ 90
Pasaje de primera a Bristol, ida y vuelta..... \$ 98

A las familias que tomen 4 pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por ciento.
Para informes diríjase a las Oficinas de la United Fruit Company, en San José ó Limón, ó a los sub-agentes, señores Sasso & Pirie, en San José.

E. J. HITCHCOCK.—Admor.

Necesita Ud. vestirse?

Pues compre un traje completo, ESPECIALMENTE confeccionado para su cuerpo, con TELA A PROPÓSITO, de colores finos y de corte IRREFRACABLE. Caballeros, señoras y señoritas o mismo que niños de ambos sexos, encontrarán a PRECIOS DE SITUACIÓN todo lo necesario en el

Gran Almacén de Robert Hermanos

En la renombrada carnicería

CANOSSA

Además de tener diariamente carnes frescas de res, tornero y cerdo, tiene gran surtido de artículos de salchichería de las más acreditadas fábricas italianas, y muchos otros artículos de consumo diario.

Los precios son los más baratos en plaza, pues gana solamente la comisión.

COMIDA A DOMICILIO

Las personas que por cualquier inconveniente no puedan hacer preparar los alimentos diarios en su propia casa, podrán mandar llevar la comida de una casa honorable, en que se atiende con la mayor puntualidad y aseo a las horas en que el abonado lo desee y a precio sumamente equitativo, dada la calidad de los alimentos.

En la oficina de "El Independiente" podrán suministrarse los informes que se deseen al respecto.

CERVECERIA TRAUBE

FABRICA DE CERVEZAS Y AGUAS GASEOSAS

En esta fábrica, la más grande del país, se elaboran los siguientes artículos:

CERVEZAS: { Negra "Marca Estrella," Lager Bier, Doble, Sencillo (Blanca y Negra)

REFRESCOS: { Cream Soda, JARMAPABILLA, Limonada, Kola, Ginger Ale.

Especialidad de la casa:

"Kola Doble" y "Kola Cham"

D
ICARDO
H

K
RIEBEL
K

Dentista Alemán

Frente a don Federico Tinoco

Espacio

reservado

PARA UNA

CASA DE COMERCIO

GRANO DE ORO

Salvar a todo trance a los grandes y descubrir a los humildes es bajaza inabarcable, es mercantilismo de canallas.

El teatro y su objeto

¿Qué es el teatro?—Templo del desarrollo moral, intelectual y estético por medio del arte.

Al comenzar estas líneas no ha sido nuestro ánimo dar alguna definición nueva del Teatro; por lo contrario, dejar constancia de aquella que nos parece la más común y universalmente aceptada, con el único fin de no variar el objeto a que está destinado el recinto que conocemos con este nombre y no trasmitir nuestras apreciaciones sobre el particular.

¿Cuántas veces han llegado a nuestros oídos opiniones apasionadas y descabelladas sobre el objeto del Teatro! Que se atrevan los empecinados ateos a calificar el Teatro como recinto PARA TODO, es cosa que no merece ni tomarse en cuenta; pero que cristianos quieran darle elasticidad, es cosa que irrita y altera la bilis.

Si existen fenómenos que así piensen y que no se hayan tomado el trabajo de leer con cierta atención las historias y que no hayan alcanzado a comprender cuáles son los espectáculos teatrales que merecerían censura y cuáles no, no por eso deja de ser verdad que el teatro con su escuela lo que se propone es la propaganda de educación verdaderamente estética.

El Teatro propiamente dicho divide sus espectáculos en tres géneros: primero, serio; segundo, dramático; y tercero, semiserio ó buffo. En la primera categoría están las representaciones de ópera, audición de los grandes conciertos, y los actos ó acontecimientos musicales de sublime importancia; a la segunda categoría pertenecen los que están destinados a la especulación de dramas y composiciones severas de elevada literatura; y en la tercera categoría están las operetas, las zarzuelas de género grande, las comedias de reconocido valor moral y ciertas piezas de exclusivo mérito artístico.

Estos son los espectáculos que acepta el verdadero teatro; y en cuanto a la tercera categoría, que es de más variedad y de carácter semiserio, no entran, no pueden entrar en ella las obras que carezcan de moral, las cuales pertenecerían a otra categoría; a esa multitud de espectáculos que pudiéramos llamar de género antiestético, por cuanto el arte no los acepta como a sus propios hijos.

¿Podrá, por ejemplo, figurar en alguno de estos géneros el escandaloso "Kikiriki" ó el indecente "Certamen Nacional"?

Así, pues, las zarzuelas chicas, comedias, sainetes, etc., cuyo único espíritu se extiende las más de las veces á recrear al espectador por medio de la representación exagerada de las pasiones y vicios humanos, no figuran ni jamás han sido aceptadas en el repertorio del Teatro propiamente dicho. Tales espectáculos sólo son propios para la gentualla de los cafés *chantants*.

La invención de la ópera, que data del siglo XV, es lo que le estableció al Teatro su verdadero y propio objeto, derrribando de día en día, con su magnificencia, todas aquellas antiguas y modernas representaciones de carácter meramente cómico y trivial.

No debe ser por tanto el Teatro moderno lugar de diversiones nimias. Hoy día, más que nunca, se ha establecido en él su verdadera misión, la misma que los antiguos le dieron al bautizarlo con este nombre.

Aquí entonaremos con el célebre Olmedo lo que juzga sobre el Teatro:

"Ensalzo la virtud, abato el vicio,
Y al pueblo deleitando
A la sana moral le voy guiando".

NOTA EDITORIAL

Ahora no daremos número sino el lunes 7, pues la buena organización de las listas es asunto que nos demanda mucho tiempo. Del lunes en adelante ya seguirá el diario su curso natural.

Visitando el Cementerio

Con frecuencia oímos decir que la muerte todo lo iguala.

Sea quizás por el estado de nuestro ánimo en presencia de los que fueron, sea acaso propio de nuestra cordedad de entendimiento, encontramos absurda la sentencia.

Verdad es que los rostros del opulento, lo mismo que los del pobre, yacen convertidos "en guarida de miserables gusanos", como dijo el poeta. Pero la podredumbre del rico está guardada en soberbios mansoleos que ostentan la vanidad mundana, en tanto que los restos de los pobres reposan en las humildes fosas del cementerio Calvo, en confuso montón, sin orden ni simetría, teniendo por señales una sencilla cruz de madera y alguna coronita de ciprés, el árbol predilecto de las necrópolis.

Y luego, en estos días de meditación y recogimiento, el más á propósito para que tengamos presente el momento *homo del miércoles* de ceniza, ¡que derroche de lujo! ¡Cuánto dinero invertido en coronas de altísimo valor adornando los sarcófagos de los ricos! No pretendemos predicar socialismo ni comunismo cuando pensamos y escribimos de este modo.

Seamos más humanos. Guardemos en el corazón el sagrado recuerdo de los que fueron nuestros deudos y amigos y en los días de los muertos volvámos con piedad los ojos hacia los vivos que sufren.

Acordémonos de esos infelices que piden de puerta en puerta una limosna por amor de Dios. Y la mayor parte de ese dinero invertido en suntuosas coronas destínese á agrandar el asilo de pobres para recluir en él á esos desgraciados que en más de una ocasión se baten el trago amargo con que los rechazan los descorazonados que contestan á su demanda con un "hoy no es martes, señor", como si para ejercer la caridad hubiese días determinados.

Seamos más humanos y honremos la memoria de los muertos aliviando los sufrimientos de los vivos.

—Cuál es la tienda más surtida y á la vez el mejor y más barato almacén de sombreros y calzado en Alajuela?—La de don José Figueredo.

LEA UD.

la 1ª y 4ª planas

ECONOMIAS DE PEGA

Palabras y más palabras del ministro Alvarado

Lujuria de lujo de una Legación

La familia del Presidente es viva,

es activa;

se menea,

se pasea;

ella trabaja,

sube y baja,

no se está quieta jamás

Nuestra situación económica es bastante crítica, por más que los periodistas que todo lo husmean en las esferas gubernativas traten de hacernos creer lo contrario cuando se abocan con los grandes Secretarios de Estado.

No debemos forjarnos ilusiones al respecto, y ya analizaremos el presupuesto general de gastos, que de económico no tiene más que el nombre, para probar al país que el estado del erario se presenta muy turbio.

Por hoy bástenos decir que para el momento actual el presupuesto es exorbitante y que deben hacerse grandes recortes recortando á los grandes ó sea á los grandes sueldos de los grandes personajes que se tienen la bondad de gobernarnos y que se toman el trabajo de pensar por nuestro pueblo, tan manso, tan pacífico, tan trabajador, tan callado y tan pasivo, que mira con indiferencia musulmana cómo le administran sus rentas en provecho de unos pocos y con grave perjuicio de la nación entera.

Hay una partida tremenda en el famoso presupuesto general de gastos: la del arreglo de nuestra cuestión de límites con la vecina República de Panamá.

Partida tremenda hasta lo indecible y donde se ve entre otras cosas el lujo de ostentar lo que no podemos y de consiguiente no debemos hacer.

Nuestra Legación en los Estados Unidos de Norte América debe resultar ridícula para los *yankis*, que como acreedores nuestros saben mejor que nosotros á cuánto monta nuestra deuda exterior.

El Lic. don Pedro Pérez Zeledón fué nuestro diplomático en el arreglo de límites con Nicaragua y supo desempeñar su cometido brillantemente. Fue en aquella ocasión ministro plenipotenciario y abogado consultor al propio tiempo, y tuvo la valiosa cooperación de don Manuel María Peralta y de don León Fernández para la documentación histórica. Llevó consigo ante el Gobierno de Grover Cleveland un secretario y un agregado, y aquel litigio—estamos seguros—costó al rededor de cien mil colones. ¿Por qué no se hizo lo mismo ahora?

¿No ha aportado al asunto documentos muy valiosos, desde tiempo ha, el señor Peralta?

Es un lujo muy grande haber nombrado un ministro y un abogado consultor, puestos ambos que pudo haber desempeñado el Lic. Pérez Zeledón ya que se tuvo el pueril capricho (léase venganza) de no querer nombrar al Lic. Anderson, hombre

que está empapado como nadie en los antecedentes y pormenores de nuestra secular controversia; con la valiosísima ayuda del señor Fernández Guardia como secretario de la Legación; y para el trabajo de pluma abundan en nuestra sociedad jóvenes activos y de talento, humildes y pobres, que se habrían contentado con un modestísimo sueldo como amanuenses; pues no se trata en asunto tan serio y en medio de esta crítica situación, de representar á Costa Rica, sino de trabajar por Costa Rica con diligencia y economía.

De modo, pues, que en nuestro sentir, y ya que se le nombra, bastaba el joven don Manuel Antonio B. Villa como agregado de la Legación, y no vemos la necesidad de que se mandase á pasear por cuenta del Estado, como segundo canciller, al hijo del señor Secretario en el Despacho de Guerra, máxime cuando este buen señor, primo del Presidente de la República, goza como secretario de Estado de un sueldecito mayor de quinientos colones, y cuando es bien sabido de todo el mundo que el señor Secretario es hombre rico, que tenía una mina de lastre en el Yas, la cual explotó con buen éxito, y que tuvo la buena fortuna de sacarse dos premios gordos en la lotería, motivos todos que ponen al buen señor en condiciones de enviar á toda su familia al Exterior por su propia cuenta y sin necesidad de echar mano de los dineros de la Nación.

No, señor don Ricardo: le repetimos que en las clases sociales llamadas inferiores hay jóvenes más capacitados para el desempeño del puesto que usted ha querido *abrumar* á su parientito á costa de los dineros de la Nación. Pase que el nepotismo, ó sea el gobierno de familia, se ejerza entre los parientes que de algo pueden servir á los vitales intereses del país; pero jamás entre individuos nada *reproductivos* y cuyos servicios, nominales, son, por lo contrario, gravosos al Fisco, sobre todo en nuestra difícil situación económica actual. ¡Cuántas veces vemos por ahí, confundidos entre el montón, diamantes sin pulimento, por falta de la mano protectora del Gobierno, mientras vemos también, haciendo viso en las alturas oficiales, á hombres que si hablan es porque tienen músculo lingual.

No hace muchos días el señor Presidente mandó al Exterior á don José Joaquín Jiménez, editor de *La República* y pariente suyo muy allegado, para que estudiara y tratara

mente, toda clase de licores. ¡Buen CATADOR está el señor José Joaquín, á quien ni necesidad había de mandar para el caso: todo el mundo sabe, nadie lo ignora, que el señor Jiménez es maestro en la ciencia ó arte aquél, y que por lo tanto era el hombre más inadecuado para la comisión aquélla. Pero es pariente del señor Presidente, y vaya el pueblo al diablo. Ahora, ¿qué será lo que va á estudiar Rafaelito Oreamuno, hijo del señor Secretario de Guerra y Marina é Instrucción Pública y sobrino del señor Presidente? De seguro que se empleará en el espacioso almacén de *Planas Calle*, que se nos dice existe en Washington; y que sude el pueblo la gota gorda para pagar los impuestos con que se han de *retribuir* los servicios de los pasantes en corte, parientes de don Ricardo.

Y vaya que don Rafaelito, el actual canciller, es esponja de una fuerza de absorción hasta lo infinito. Y tan tierno aun! ¿Qué será cuando desarrolle? Es decir, si vive; porque el desarrollo prematuro trae la muerte prematura, así en el organismo animal como en el político. No hace apenas sino dos meses se embolsó doscientos cincuenta colones por haber avaluado, él, que aun está tan pichoncito, unas fincas en Limón, en San José y en el rincón de Cubillos, como decía EL GRAN FAUTOR en el Acuerdo en que ordenaba el pago de esa cantidad al niño Rafaelito,—porque han de saber nuestros lectores que don Felipe Jota, que conoce tan bien nuestras costas, del Colorado á Sixola, de Bahía de Salinas á Punta Burica, no conoce el Rincón de Cubillos y cree que está fuera del ámbito de nuestra capital.

Otra consideración que se desprende de estos nombramientos nepóticos en las actuales difíciles circunstancias económicas del país, es que los señores Secretarios han hecho causa común: cada uno nombra á los parientes del otro y don Ricardo á todos. El único que se sale de raya es Castro Cú: él mismo nombra á sus parientes, aunque sea de escribientes archiveros.

Hemos hecho estas consideraciones á propósito de lo que habla *La Información* de ayer con relación á nuestra situación económica y á su visita al Secretario de Hacienda.

Se desprende de lo dicho por ese diario,—"AUNQUE NO ES NADA SATISFACTORIO EL ESTADO ECONOMICO DEL TESORO NACIONAL, la situación no es tan crítica como la pintan muchos";—se desprende, decimos, que al parcer EL

GRAN FAUTOR se prepara para introducir en el presupuesto nuevas economías, economías de cocina, cicaterías que sólo lastimarán á los empleados menudos, á esos que ganan de cincuenta á cien colones, mientras que los grandes hacen su agosto á costa de eso que *La Información* llama pomposamente el Tesoro Nacional.

Y aunque EL GRAN FAUTOR haya dicho que nunca supuso "que este país fuera tan pujante", *La Información* no debió haber publicado semejante andaluzada, porque ella causa risa dentro y fuera del país y es una amarga ironía en estos momentos.

Cada vez que viene algún extranjero chusco, los periodistas van á reportarlo y á boca de jarro le preguntan:

—¿Cree usted que nosotros los hombres del país somos más bonitos que las mujeres del de usted?

—Jamás en mi vida había visto Adonis igual al menos bello de ustedes.

—¿Cree usted que nosotros caminamos con garbo sin segundo?

—Ni siquiera me había imaginado un talante y un tallo y un aire tan agraciados como los que distinguen al josefino.

—¿Cree usted que don Ricardo es un Gladstone de nariz del corte de lade un lord inglés?

—Ni Dios con su divino poder pudo hacer una nariz tan perfecta como la del señor Presidente.

Y al siguiente día sale todo ese reportaje en un periódico de los nuestros, y todo el mundo se hace lenguas del pleito homenaje que nos ha rendido el visitante extranjero, y éste se va luego y se rie afuera de nuestra candorosidad.

Pero en fin, que se publiquen esos ditirambos de la cortesía, pase; pero que se publique la andaluzada del señor Secretario de Hacienda y Comercio, eso no tiene nombre. El señor Alvarado sabe bien que estamos al borde de un abismo y que si llega á cubrirse el presupuesto es á fuerza de sacarnos los cuartos á punta de impuestos y más impuestos, lo cual acabará de precipitarnos al abismo después de que unos cuantos mamones hayan exprimido lo que él cree ubre inagotable de la *res pública*.

AVISO

Por un precio equitativo, pero al contado, vendo mi casa de habitación construída de bahareque y magnífica hornonadura.

Calle Real de Guadalupe, á trescientas varas al este de las señoritas Farrer.

JOSÉ CARMONA

Traslación de la capital á Cartago

Leáse en la 4ª plana la carta de Méjico que sobre el particular hemos recibido.

De Nicaragua

(Por telégrafo)

Managua, 2 de noviembre de 1910.

A *El Independiente*.

A las dos de la tarde del 30 de octubre se efectuó la inauguración del Club Conservador de Candelaria. El acto estuvo muy concurrido, y asistieron entre otros el invitado general Chamorro y don Anselmo Rojas. Pronunció el discurso de apertura el Dr. don Inocente Moreira; hablaron luego representantes de los otros clubs Arturo Tijerino é Inocente Cuadra, y el discurso de clausura fué pronunciado por don Federico Lacayo. También reunió el mismo día la gran Convención conservadora, con representantes de todo el país.

CORRESPONSAL

El agente No. 1000

No sé si la policía contará con el milésimo número; pero al paso que va la importancia del militarismo, ya el cuerpo irá coleando ese número ó los 5000 del presupuesto.

Y lo digo, porque pudiera haber ese "número", darse por aludido y salirme pidiendo explicaciones ese emigrado del campo, y con ese sí que no me bato á machete, porque esos campesinos de aquí sólo son comparables á los cubanos en el manejo del *sable*.

En este San José no se puede vivir. Y no lo digo por lo caro de los comestibles ni por lo escaso de la vil moneda; lo digo por el peligro de la policía.

¿Le roban á usted? Ahí está la policía, pero no para ayudarle á capturar al ladrón. Hay algunos de esos, que hasta asesinan. Levántese Herms y dígame, si no. El agente acude para llevarlo á usted preso al puesto correspondiente, para que dé el informe; mientras tanto el ladrón se ha ido con lo hurtado trasmontando el otero y no se le vuelve á ver.

¿Llama Ud. á la policía para quitarse de encima á un borracho importuno?—Llega el agente y le dice "camine"

—Y yo por qué?
—Para que dé el parte.
—Entonces no me quejo. Yo no tengo tiempo para perder, por mis ocupaciones.

Y signe Ud. con el borracho, haciendo penitencia.

Lo sitia á Ud. un mendigo ó alguno que le usurpa el lugar y funciones.—Si Ud. no da, el mendigo ó pedigueño lo insulta, y se queda Ud. insultado, porque que si acude á la policía el llamado no va, porque le está cuidando la puerta al Gobernador, al ministro *Chaqueta* ó á cualquier privilegiado, puesto que en cierta administración le pusieron policía cuidadora á un pariente de *Tallo*; y digo de *Tallo*, porque después resultó el retoño convertido en ministro.

¿Le venden á Ud. carne podrida, sea caballar ó canina ó de la uña, y se queja? El Agente dice que no le consta que la carne esté manida y que él no la va á averiguar por la linda cara del quejoso. En esa situación un cochero puede etropellar, un boticario envenenar, un ratero despojar y encima abofetear, y la policía sin garantizar á uno de peligros.

Ella misma es el peligro. Si Ud. es gordo y va por la *acera*, lo detiene un agente para decirle que no pueden transitar bultos por la *acera*. Así entiende él el Reglamento. ¿Que Ud. usa corsé al estilo peruano? Lo detiene el agente para registrarle, porque al verlo tan recto sospecha que es militar revolucionario y va armado, y lo registra de pies á cabeza.

¿Que pasa una señora de meses mayores? El agente n.º 1000 le grita: Señora, pare Ud.
—¿Qué bulto es ése que lleva por delante?
—No llevo nada.
—Al cuartel, á que se dé á examen.

—Eso es un abuso.
—Al cuartel.
—¿Por qué?
—Por el agente n.º 1000.

—Camine, ó le echo el palo. Cierta vez en tiempo de la administración del *benemérito* salía yo del Registro de la Propiedad amarrándome el pantalón.
—Dese Ud. preso, gritó el n.º 1000. Es prohibido durante esta administración amarrarse los pantalones.

—Pero si son míos.
—Entregue Ud. esa arma. Ahora son prohibidos los pantalones.
—Hombre, por qué?
—Por orden superior.
—No me atreví á replicar, y ya llevaba el pantalón por las rodillitas, para entregarlo, cuando apareció mi compadre Pedro Calderón, que se desprendió de su pedestal, y con ese talento y la diplomacia que Dios le dió convenció al n.º 1000 que apuntara mi nombre y diera *simplemente* orden de que compareciera al día siguiente á las 8 a. m. ante el agente de Policía Julio Castro por faltas á la moral. Nota, me dejó el pantalón.

Antes había concurrido á la bula del n.º 1000 otro imbécil del Cuerpo, y más propiamente del alma, un psicópata uniformado.

—Qué lleva Ud. ahí? preguntó el psicópata.
—Papeles.
—Desde que entró el *benemérito* son prohibidos los papeles.

—Y en el bolsillo qué lleva Ud.?
—Una botella de tinta.
—La ley de flicores prohíbe andar con botellas. A verla.
Levántese Ud. las faldas.
—Eso es un abuso.
—Abuso dijo? llévelo al cuartel sin consideración.—ordenó al n.º 1000

—Por quién me toma Ud.?
—Cumplo mi obligación. El *benemérito* ha declarado que la policía es la soberana en este país y para ella no hay coroneles, generales, licenciados, doctores, ni nada que deba respetar.

—Dios mío, qué me pase! decía yo casi llorando y santiguándome.
Pero un señor que pasaba me dijo con la mayor naturalidad:
—No alce la voz, porque lo apalean.

—¿Pues no dicen que el palo está abolido?
—Eso es en el cuartel. En la calle esconda Ud. la cabeza.

—¿Y á qué obedece tanta molestia?
—Pues es que suponen éstos que Ud. fue de la Unión Republicana y por esto lo molestan.

Hasta ahí me consideraba humillado; pero después que noté que me tenía destrozado el pellejo por los tortores, di gracias á Dios.

Una vez el diputado don Asdrúbal Bolonio y Aguirre compró como aficionado una butifarra por ahí por el mercado y se la metió en el bolsillo interior. Era el tiempo de las salchichas de caballo. A lo mejor lo detiene el agente n.º 1000, que al ver el bulto malicioso le intima "dese á registro"; lo despoja de la americana, le arrebatada la butifarra suponiéndola de caballo; le da dos empellones y un cachete y lo despacha á su casa á renegar de la hora en que fue partidario del Gobierno.

Los abusos indignan, pero no puede esperarse otra cosa de gentes á quienes las sacan del campo arrancándolas de labores agrícolas para ponerlas á tratar gente aquí.

TARJETA

Angeles del cielo revoloteaban ayer por la vecindad de nuestras oficinas como en pos de algún compañero de inocencia; de sbito se detuvieron en el hogar del señor don Victor Fernández Güel y en triunfo se llevaron á Carmencita, dejando desolados á los amorosos padres, para quienes deseamos resignación cristiana.

Los parques

Un polizote carilargo, bozoteando á más no poder; diez ó doce vagos por aquí, dos por allá, y uno ó dos pares de trasnochadores por acullá; tal es la selecta concurrencia de los parques en las horas del día. Psro señores, ¡no hay por ahí una biblioteca, ó por lo menos un libro ó un periódico!

ANUNCIOS

El Independiente va al más apartado caserío del país. Ofrecemos á los anunciadores publicar sus avisos á precios moderados.

INSTANTANEAS

El ministro Oreamuno es hombre que mata dos pájaros de una pedrada, y sin embargo nadie le da la fama. Se va á Limón á aviar á Rafaelito su niño, y la prensa dice que se fue sólo por asuntos del servicio.
Buen servicio está don Nicolás!

Por el correo de las brujas se ha sabido que BARBAS, conocido más comunmente por Zenón, ha ofrecido fundar en el Guanacaste un periódico parecido al *Mostrador Popular* que tenía ahora años en Alajuela cuando era gobernador y comandante de plaza y galero. En dicho periódico saldrán, como en el otro, cantos á las muchachas de buen palmito. Buena pro le haga.

De Nicaragua

Resurgimiento de Nicaragua.—El antiguo Redactor de "La Tribuna" funda un diario en Managua.—Ardua labor del Partido vencedor

Sres. R. R. de

El Independiente

San José de Costa Rica

Ya deben Uds. tener conocimiento de algunos detalles de la vuelta á la patria, del ilustre anciano doctor don Adán Cárdenas. El recibim ento que se le hizo fué espléndido, y con sobrada razón, pues si los militares y el elemento joven de lo más granado del país supieron exponer la vida y derramar su sangre por la patria, el eximio ciudadano doctor Cárdenas fue el cerebro de la revolución, el símbolo de la libertad.

Sólo en la ciudad de León, plagada de zelayismo, se dió una nota discordante haciendo manifestaciones salvajes al doctor Cárdenas á su paso por dicha ciudad.

Más de sesenta proscritos acompañaban al doctor Cárdenas en su regreso á la patria, procedentes todos de ese hospitalario país, de gratos recuerdos para todo nicaraguense agradecido y donde si algo tuvieron que sentir los emigrados, ese algo provino de exigencias del Gobierno constreñido por la presión política de los zelayistas y madricistas. Entre los más notables recordamos á don Pedro Joaquín Chamorro, doctor don Manuel Pasos, don Juan de Dios Matus, don José León Quesada, don Ricardo Sussmann, don Inocente Cuadra, Dr. Carlos Barrios Castro y otros apreciables caballeros.

Nicaragua ha tenido un hermoso resurgimiento; hoy respiramos en un ambiente de libertad gracias al partido revolucionario, compuesto de gentes de orden, de progreso y de justicia.

Después de más de diez y siete años han sido restablecidas las misas de tropa.

El conocido escritor costarricense, redactor que fué de *La Tribuna*, don Mariano Tobar, ha fundado un diario en esta capital, titulado *El II de Octubre*, periódico que cuenta con grandes simpatías en el partido chamorrista triunfante.

En Masaya estuvieron de pare, asistiendo á las fiestas de San Jerónimo, el señor Presidente el general Chamorro y otros personajes, quienes fueron agasajados con entusiasmo por todas las clases sociales.

Huyendo de la luz que esplende la libertad de este país, posiblemente han debido llegar á esa República Gilberto Lacayo y el doctor José Madriz.

En los diez y siete años del

mando zelayista, dejaron á esta rica y productiva Nicaragua reducida á un montón de escombros. El recuerdo de sus rapacidades será impercedero en los corazones nicaraguenses. El partido triunfante necesitará de varios años para medio fortalecer los huesos de este esqueleto, mientras que sus pulpos saborean en extranjeros lares los millones de dólares arrancados á estos pueblos con el monopolio infame impuesto desde las alturas del poder en beneficio de Zelaya y sus deudos y amigos.

Suplícole enviar *El Independiente* al general Chamorro y demás eminentes personajes de la lista que le mando adjunta, quienes desean suscribirse. Mi próxima correspondencia será más abundante en noticias.

EL CORRESPONSAL

Managua, 16 de octubre de 1910

Dios y los hombres

EL SORDO

Un oficial de marina volvió á su país natal llevando consigo de una isla muy lejana un joven salvaje, á quien durante la travesía había dejado completamente sordo una enfermedad. Reunieron cierta noche en casa del oficial varios amigos para gozar de la música. El joven salvaje, que no tenía la menor idea de los instrumentos musicales que veía por primera vez, contempló con viva curiosidad los diversos movimientos de los concertistas en el piano, en la flauta, en el violín y en el contrabajo; luego prorrumpió en fuertes carcajadas exclamando:

—Esa gente está loca! ¡No es posible imaginar un trabajo más inútil, pues á pesar de sus esfuerzos eso no produce el menor efecto!

Sin embargo, con la ayuda de Dios, y gracias á la ciencia de un hábil médico, el joven recobró el oído, y entonces ¡qué asombro tan grande no fué el suyo cuando, al entrar en el salón donde se daba otro concierto, notó que cada movimiento de los dedos, cada soplo de la boca y cada golpe del arco, tenía su importancia y producía los sonidos más agradables!

¡Oh, qué insensato era cuando me burlaba de estos artistas!—exclamaba —¿Qué placer producen con su arte! El oficial dijo:

—Nosotros nos parecemos á este salvaje cuando juzgamos de los caminos de la divina Providencia sin darnos cuenta con exactitud de los motivos por los cuales Dios permite tales ó cuales cosas. Si algún día logramos conocer esas causas, fácilmente descubriremos en todo lo que hace idéntica armonía que en la música más maravillosa.

Piensa á veces el hombre que en tus obras existe un desacierto ¡oh, Dios eterno! Mas se engaña su espíritu ofuscado, porque tu creación es un concierto.

Croniquilla

Fo, fo

Es conveniente que antes de la partida de los trenes algún empleado dé una vista de ojo. ó de nariz á los excusados de los carros; porque ya van varias veces que teniendo necesidad algún pasajero de hacer uso de ellos, ha preferido EXIMIRSE, por lo sucesos y hediondos que están. Anteyear había uno de esos bufetes del número 100 que olía á pura fiebre amarilla.
—Per la higiene ¡corpo di Baco! é per la vergogna. No piache lo PUTREFACTO; no e trovato, e vero. . . . Macaroni! Se queda uno STACCATO de asco!"

Un millón de compadres
Anda por esas calles de Dios un individuo que habla más que una cotorra y CHUPA más que mucitano, que anda haciendo padrino de bautismo de su hijo á todo bicho viviente que tenga reales. Y es tan sinvergüenza el ajuar que si le dicen que le mandarán el ajuar del niño para la ceremonia del bautismo, contesta con la mayor desfatez del mundo: "mejor démelo en CRUDO," es decir, en plata contante y sonante.

Con nosotros quiso hacer lo propio, pero esa indigna petición nos obligó á hablarle en crudo.
Habráse visto pedazo de sinvergüenza!

Trasnochadores

Añoche á eso de las tres de la mañana andaban unos mozaibetes tocando las puertas de la vecindad de LA DOLORESA, diciendo que el fuerte viento que había estado soplando era preludio de un fuerte temblor, lo cual hizo que una joven nerviosa SE ATACARA y que una viejita pasara en vela todo el resto de la santa noche.

Bien quisieramos saber los nombres de esos mozaibetes. Juventud, Costa Rica.

DE AQUI Y DE ALLI

La mujer que quiere vestir de hombre, en Francia, necesita una licencia que cuesta cincuenta francos.
Y por si no lo saben ustedes, lectores de nuestras entretelas, no es mucho menos lo que cuesta aquí en nuestra Costa Rica que una perra adquiera patente para andar desnuda en plena calle.
¡VIVE LA LIBERTÉ!

CASOS Y COSAS

Sin ayuda de ningún lente un asturiano escribió DIEZ MIL SESENTA Y UNA palabras en una tarjeta postal.
—En Ceylán se emplean actualmente los Rayos X para averiguar cuáles ostras contienen perlas, sin abrirlas.

De sobremesa

Un gomo se presenta á pedir la mano de una señorita.
—Es Ud. demasiado joven—le dice el padre de la niña.
—Demasiado joven!—exclama el pollo. —No sabe Ud. que ya he tenido dos ataques de reuma?

Para el próximo número

Carta de una señorita á NARIZ DEL DIABLO sobre la comida con cucaracha en "la Contiguua"

Las cuentas claras y el chocolate espeso

Sres. R. R. de

El Independiente

En el n.º de su periódico correspondiente al 1.º de este mes, he tenido el gusto de ver los comentarios que se hacen al acuerdo en que se manda pagar al señor Antonio Peña V. la suma de \$ 410.29 por 8 sacos de café y 7 de arroz para la tropa ocupada en los trabajos de demolición en Cartago. Resulta que su periódico tacha de exagerada la cuenta, por lo que me apresuro á desvanecer ese cargo en obsequio de mi amigo el señor Peña V.

Muy plausible es que haya un vocero de oposición que escudriñe los manejos de la administración de las rentas públicas y denuncie los malos manejos de los que sin escrúpulo alguno intervienen en la manipulación de las rentas públicas, y tuvieron ustedes mucha razón en alarmarse por el alto precio de los sacos.

Pero tengo gran satisfacción en aclarar la cuenta á que su diario se refiere, en obsequio del señor Peña y atendiendo á las buenas intenciones de Uds.

Los ocho sacos de café contenían once quintales cuarenta y cuatro libras de grano de primera calidad, á diez y ocho colones el quintal, que dan una suma de doscientos cinco colones noventa y dos céntimos; y los siete sacos de arroz se vendieron así: doce quintales diez y nueve libras de arroz extranjero á diez colones cincuenta céntimos el quintal, que arrojan ciento cincuenta y dos colones treinta y siete y medio céntimos; y cuatro quintales de arroz criollo á trece colones, igual á cincuenta y dos colones.

De donde, resumiendo, tenemos:

8 sacos café \$ 205.92
5 " arroz extranjero 152.37.5
2 " arroz criollo 52.00

Suma \$ 410.29.5

En esta operación el señor Peña intervino apenas como encargado, pues los granos dichos pertenecían á los señores Ramón Ly y Juan N. Romero, y fueron entregados al Intendente de la Junta de Socorros el 6 de mayo último.

Anticipo á Uds. las gracias por la publicación de esta aclaración y me suscribo su afmo y s. s.

UN OBSERVADOR

LEA UD.

la 1ª y 4ª planas

Carta de Méjico sobre la traslación de la capital á Cartago

Sres. R. R. de *El Independiente*

Muy señores míos: Anoche recibí una carta que me envía un amigo mío de Méjico, la cual les suplico insertar en su importante periódico. Les envío la copia, porque tengo interés en reservarme el original.

Dice así:

Sr. don León Guerrero.

San José de Costa Rica.

Muy amigo mío:

Alabo de todas veras el instinto republicano de los ticos: puede que la experiencia les entre á Uds. á fuerza de muchos palos, ya que los chichones se los curan mutuamente entre copa y copa, tirios y troyanos, luego que pasan las luchas políticas.

Estoy al corriente de todos los desastertos que á diario cometen en ese diminuto país los sabios é inmaculados á quienes Uds. acaban de colocar en el pináculo del poder.

Lo de Cartago ha sido un verdadero desastre. La naturaleza ha hecho menos daños que la comisión de salvamento y reconstrucción de la antigua metrópoli; los damnificados pobres tendrán que abandonar la ciudad por no poder reconstruir sus casas en la forma que los sabios del Gobierno desean, y tendrán que vender sus pequeños fundos á los judíos de la muy noble y leal ciudad.

Ustedes miran con los ojos de la cara y no ven más que la superficie de las cosas.

Lo que hay en el fondo es que se trata de hacer una ciudad ideal: esto no es obra de tontos, sino de pícaros.

Lo que hay de cierto es que se quiere, y se prepara desde ahora, el traslado de la capital á la nueva Cartago que hoy se reedifica.

Duéleme sobremanera que no estén ustedes bajo el domi-

nio del Hijo del Cielo y monarca del Celeste Imperio,—quien es ferviente adorador del refrán aquel de "zapatero á tus zapatos",—para que aprendan á hacer las cosas al derecho.

A ustedes les ha pasado lo que á las ranas pidiendo rey, y á ese respecto les envío el escrito que encontré entre mis mamotretos y que dice así:

LA LIBERTAD ELECTORAL EN CHINA.

Se murió en Pekín el famoso zapatero imperial que era el lujo de la Corte por su profunda habilidad; y Su Majestad el Emperador quiso que el nombramiento de su sucesor se hiciera por elección popular, cosa nunca vista en los anales del Celeste Imperio.

Alguna vez—decía el grande y poderoso Hijo del Cielo—quiero que haya libertad electoral en China, para distinguirme de algunos gobiernos republicanos que no la conocen ni de vista.

Los chambelanes se inclinaron llenos de respeto á la soberana voluntad del Monarca, y fueron á hacer pregones en todo el Imperio, convocando á elecciones para proveer el augusto cargo de zapatero mayor.

El pueblo, bueno y sufrido como todos los pueblos asiáticos, se alborozó con la noticia y empezó á manifestar sus simpatías por diversos candidatos.

Unos querían á Kian-fú, que era mandarin de tres colas y estaba próximo á recibir la pluma de pavo real.

Otros se decidían por Tai-lú, chambelán de botón de cristal y calzones amarillos.

El Emperador se mantenía encerrado en una profunda reserva, esperando que se manifestara la voluntad popular.

La propaganda era activísima: los palanquines se cruzaban por las calles llevando á los partidarios de ambas candidaturas, que hacían en todo

el ámbito de la población el panegírico de sus favorecidos.

Y se daban unas palizas en chino, que temblaba el misterio.

Y el Emperador callado. Los adeptos de Kian—fú echaban pestes contra Tai-lú, y los de éste se desquitaban en la misma forma con Kian-fú; porque como el pueblo chino está verdaderamente civilizado, allí se acostumbra insultarse los antagonistas.

Y mientras tanto, el Emperador callado.

El día de la solemnidad llegó al fin ante la asombrada ciudad de Pekín; y los heraldos salieron de palacio haciendo sonar el gong, que anunciaba el acto del sufragio, é interrumpiéndose á ratos para exclamar: *to ki chong maná tu congé*, que en lengua china significa: "tiene la palabra el pueblo soberano!

Y el pueblo se reunió en la plaza mayor de Chang Chang junto á la estatua yacente del opulento barrio de Ching Chong.

Un orador tomó la palabra y dijo:

—Oh pueblo soberano! nuestro candidato sobrehumano es el más conspicuo ciudadano del linaje humano. ¡Viva Kian-fú nuestro hermano.

¡Muera Tai-lú! gritaron los partidarios de Kian-fú.

Entonces otro orador del otro partido se irguió ante la muchedumbre y dijo:

"Unánime sentimiento nos reúne en este momento con patriótico ardimiento, en favor del hombre de más talento que anima nuestro pensamiento. Tai-lú es el puro aliento hecho al intento por Buda atento para librarnos del monstruo sangriento.....

¡Muera Tai-lú! gritaron los partidarios de Kian-fú.

En este instante se abrieron con estrépito los balcones del

palacio imperial y apareció el Soberano en persona, con la nariz rubicunda, la cabeza rapada, las cejas horizontales y la coleta almidonada.

Toda la muchedumbre cayó de rodillas.

El primer chambelán adornado con tres plumas de pavo real y algunos mocos de pavo ordinario, habló así:

"Nuestro grande y poderoso Emperador, Hijo del Cielo, Príncipe de la Tierra, rama de laurel, dueño de los mares y de los vientos de Oriente y Occidente, flor de almendro y de naranjo, décima encarnación de Brama, que mamó á los pechos de la celeste Mian en el paraíso de la aurora dorada, hoja de nenúfar, plumá de águila, etc., etc., os hace la honra de que contempleis su divina persona para manifestaros que tiene la fineza de ordenaros os largueis de aquí con la música á otra parte, porque acaba de nombrar para zapatero imperial, no á Tai-lú ni á Kian-fú, sino á Pan-chí, hijo de su augusta cocinera. De manera que si alguno fuese osado á oponerse á esta elección, se le darán trescientos palos en la boca del estómago.

Y después exclamó con entontorada voz de mando:

—¡Boca abajo todo el mundo!

—Y todos se agacharon.

Al día siguiente salió el *Fo*, periódico oficial; se hizo lenguas de la generosidad del Emperador y del acierto de su nombramiento.

Traduce por *Fo* "El Sol", que es la significación azteca, y échate á reír de aquella pampirolada rancia de que "la voz del pueblo es la voz de Dios".

Tuyo afectísimo

ARISTÓFAGO

Tintorería Anisi

La más antigua del país y la que posee el verdadero secreto de dejar satiafechos á los clientes más exigentes. ¡Cuál es ese secreto!—Que el propietario, gran experto en el arte, jamás ha tenido ni tiene y espera no tener empleados; así es que como él mismo se entiende en todo, deja como nuevo el vestido más viejo. No olvidarse: detrás del colegio de Señoritas.

¡Oh las americanas!...

¡Los anuncios matrimoniales! por más extravagantes, por más llamativos que ellos sean, á quién pueden asustar ya?... tanto se los ha explotado, y tanto se han generalizado, que hoy los lectores pasan sus ojos sobre ellos y ya no los comentan, como al principio, con frases de sorpresa y con palabras de ironía.

Por esa razón una linda y fina muchacha de Chicago, sabiendo que hoy ya no entusiasman tanto esos anuncios, y más cuando la que se ofrece en matrimonio no lleva un dote, por eso, digo, ha preferido mejor venderse; así como lo oís, venderse al mejor postor.

Y el anuncio que hace circular por los diarios es de una franqueza y una ingenuidad deliciosas. La descripción de su persona, de sus cualidades, de sus aficiones, el más apasionado de sus adoradores no la hubiese hecho con más entusiasmo, con más ardor. "Joven inteligente—dice el anuncio—distinguida, irrepachable, muy aficionada á la poesía y á la filosofía, se vende al mejor postor.

Es una graciosa morena de grandes ojos azules, y labios muy bellos, llena de dulzura y femineidad. Sus padres gastaron quince mil dólares en educarla, y ahora gana con gran fatiga diez dólares semanales.

Sin tener muchos años, no es ya una niña. No sabe guisar, pero se viste elegantísimamente. No distingue un roastbeef de un beefsteak, pero sabe organizar comidas magníficas. No va á la iglesia, pero obedece todas las leyes divinas. Es dactilógrafa, lo cual es peor que habitar el infierno. Por esto se pone en venta, con la esperanza de obtener mejor salario que el de sus compañeras de infortunio."

Leyendo esa franca confesión, y esa halagadora (?) proposición, en verdad no se sabe qué hacer, si reír ó llorar si reír ante ese anuncio que parece una broma, ó entristecerse ante el grito de esa chica que agobiada por el trabajo, por el dolor de la vida, ofrece sus veinte años á quien quiera pagarlos.

Un retrato en colores ilustra el anuncio á que me refiero. Rubia, como el tabaco rubio ó como el ambar, es su cabeza, peinada á la manera griega. Sus ojos, sus ojos tienen una celeste transparencia, y parecen bañados por vaporosa languidez. Y su boca, ahí su boca, contemplada, y decidme si no parece hecha para morder una fresa, para hablar de amor, para tomar una copa de champagne helado, ó para dar un beso.

Guapa mujer; á fe mía; ¿por qué no la compra usted?

ALFREDO SIERRA VALLE.

AVISO

Por un precio equitativo, pero al contado, vendo mi casa de habitación con ruída de bahareque y magnífica horca nadura.

Calle Real de Guadalupe, á trescientas varas al Este de las señoritas Farrer

JOSÉ CARMONA

CAPÍTULO II.

Procedimientos de antaño.

Manuel Díaz entró en su casa y fraguó un plán diabólico.

Sacó de una alumada, alacena ó tablilla un rollo de papel, pluma y tintero, y se puso á escribir con mano temblorosa.

Cuando hubo terminado la carta, llamó á un sobrinillo que jugaba en el patio, y le dijo:

—Tomá, Miguel, andá llevar esta carta al señor Político. El muchacho salió á media carrera.

Manuel tomó el *salveque*, se despidió de su madre y hermanas, y se fué para el puerto.

Cuando pasaba por *los mangos* vió á Pedro Marín que se alejaba con otros jóvenes hacia la ciudad, y parándose un instante, dijo en voz baja:

—Muy pronto te casarán y siguió por la carretera á paso picado.

Momentos después el Jefe del Estado recibió este atroz telegrama:

"Un honrado vecino acaba de informarme de que el señor Pedro Marín encabeza una conspiración contra Ud. (f) El Jefe Político y Comandante."

A las 7 p. m. de ese mismo día, cuando Pedro Marín cenaba en casa de sus padres en la quebrada del Cura, una escolta rodeó á

darse preso.

Pedro obedeció en silencio, aterrado por el asombro ya que no por la conciencia de ningún delito.

Esa noche la pasó con guardia en la Comandancia, y al amanecer la misma escolta lo condujo al puerto y de allí á la *Isla Evangélica*, sin más forma de proceso.

Allí se le puso en un calabozo, y el comandante recibió severas órdenes relativas al nuevo huésped, terrible revolucionario.

Los lectores jóvenes extrañarán este procedimiento; sin embargo *los mayorcitos* sabemos que aquí se ha usado en una ó dos épocas, lo que evita gastos de papel y tinta y el trabajo de informaciones.

Debemos hacer votos por que no vuelvan esos tiempos, que hacen desear el protectorado de..... los tártaros ó chinos aunque sea.

Juanita Ruiz supo al día siguiente lo sucedido, y entabló algunas negociaciones en favor de su casi—marido.

Fue á ver al Jefe Político, que no le dió ninguna luz sobre el asunto; había recibido orden superior de ponerlo en *San Lucas*, y nada más sabía el digno satélite.

Recordó Juanita lo amable que había estado

en Esparta. Casi no bailó con otra, hizo de ella grandes elogios, y de ahí que ella pensara que no la habría olvidado tan pronto!

Con el permiso de sus padres, y en compañía de su hermanito José, se puso en camino para la capital.

CAPÍTULO III.

EN CASA ES OTRA COSA

En dos días y medio Juanita Ruiz se puso en San José. Visitó algunos conocidos, por cuyo medio logró ser presentada á Su Excelencia. Este la recibió con mucha cortesía, pero con una seriedad de mal agüero. No dió muestras de haberla conocido en los días de su vida *excelentísima*.

Cuando Juanita le habló de su prometido, casi—esposo, él le respondió que el joven estaba muy comprometido y que él iba á repasar la información del caso, para ver si se le podía atenuar la pena.

Por supuesto que no existía información, ni siquiera la del amigo Borges. Y la pobre joven salió de la casa presidencial con el alma destrozada por el terrible desengaño, y volvió á su pueblo resuelta á realizar cualquier plan.